

## OTRO TERUEL ES POSIBLE

Teruel, una de las provincias de España “más pobres” a nivel industrial, es a su vez y por ello mismo, uno de los territorios “más ricos” a nivel ambiental, a tal punto que buena parte de Teruel podría optar por convertirse en Reserva de la Biodiversidad, y algunas zonas concretas incluso en Reserva de la Biosfera, con todas las consecuencias favorables que ello conllevaría para dinamizar una ganadería, agricultura, gastronomía, turismo y servicios de alta calidad, así como para promover el asentamiento de proyectos y población afines a la calidad ambiental todavía hoy existente en Teruel. ‘Calidad ambiental’ es el grado de pureza del aire, de la tierra, del agua, de los ecosistemas, del paisaje, en definitiva, de los valores naturales. De ser los últimos en el viejo modelo productivo capitalista, podríamos pasar a ser los primeros en el nuevo paradigma socio-económico, si decidimos gestionar con criterio y dignidad un territorio hasta hoy predominantemente natural.

No obstante, la falta de visión global tanto de gobiernos como de empresas y la ausencia de criterio ambiental para responder lógicamente y ordenadamente a los imperativos del cambio climático, puede acabar destrozando unos de los pocos territorios naturales que le quedan a Europa, Teruel.

La mayoría de la gente local cree, o les han hecho creer, que la única manera de salir adelante es entregándose a los criterios de las grandes empresas. Empresas que solo ven un lugar apenas habitado, por tanto con poca oposición para hacer sus proyectos; empresas que no valoran el lugar, solo los posibles beneficios financieros de su negocio. Proyectos que no van a favorecer el “desarrollo rural”, o sea, la vida y evolución del medio rural, ni van a favorecer el aumento de población, ni por supuesto tampoco van a favorecer la preservación de la calidad ambiental que tenemos. Son proyectos que van a enajenar el territorio y destrozando progresivamente la calidad del paisaje, del agua, de la tierra, de la atmósfera ..., la calidad de vida que tenemos aún hoy aquí.

Ya nos pusieron varias líneas de alta tensión, algunas de ellas sólo por si acaso faltara luz a la comunidad valenciana, rompiendo un paisaje hasta entonces puro. Ahora hay proyectados nuevos 66 parques eólicos y claro, la mayoría de ayuntamientos están de acuerdo porque recibirán un dinero que permitirá paliar parte o toda la deuda que arrastran de malas administraciones anteriores. Deuda que arrastran no sólo los pueblos de Teruel, sino de toda España, y no sólo pueblos sino también las ciudades. Una deuda generalizada que cabe preguntarse a días de hoy, si no fue intencionada para precisamente evitar la autogestión y generar la dependencia a los bancos y a dichas “grandes empresas”.

Los pueblos de Teruel están sobreviviendo a duras penas como pueden, la mayoría cree que aceptando proyectos de grandes empresas (eólicos, líneas de

alta tensión, extracciones mineras, desmontes, granjas industriales, etc.), solventarán sus problemas económicos con los 4 céntimos que les den a cambio de vender y sacrificar su territorio. También está la preocupación por generar empleo, preocupación muy loable, pero que no se va a resolver poniendo parques eólicos y destrozando lo poco que nos queda de bello, de interesante, de atractivo: el paisaje natural.

Los nuevos pobladores venidos de fuera y que hemos trotado mundo antes de decidir regresar al campo, estamos de vuelta de una idea de "progreso" basada en más y más y más industria, a costa de menos y menos y menos naturaleza. Es decir, ya no pensamos en términos de explotación de la naturaleza sino en cómo preservarla para que te siga dando de comer, para que siga siendo un bien de tod@s. Y eso todavía hoy no se entiende en la gran mayoría de pueblos, y se insiste en lo que les hace ser pretendidamente "modernos", "estar por el progreso", etc. Intentan tener lo que tienen las urbes y piden autovías, parques eólicos, y todo lo que podemos hallar en las superficies masificadas y por tanto rotas, desnaturalizadas y desvalorizadas paisajísticamente, porque ven en eso la imagen del supuesto "progreso". Una idea de progreso nacida en el siglo XIX, en pleno apogeo de la industria, del capital y de la economía anglosajona liberal, es decir sin límites financieros ni extractivos y por tanto productivos, que hoy, casi dos siglos después es ya ineficaz y declaradamente sin sentido, dada la alerta mundial en torno a la limitación de los recursos, la contaminación ambiental global y la emergencia del cambio climático, como consecuencia de una producción y consumo sin límites ni medida. Todo ello nos pide a gritos un cambio en la idea de economía, de producción y consumo, y de trabajo. Un cambio de modelo, de paradigma, en el que la ética y la sensibilidad pone los límites a una razón enloquecida por la lógica del dinero. Y dicho cambio pasa por revalorizar la naturaleza y el medio rural natural.

La mayoría de pueblos no saben ver que tienen una joya en sus manos, esa joya es el territorio poco intervenido urbanística e industrialmente, es la atmósfera y el cielo nítido que tenemos, y es la posibilidad de hacer una ganadería, una agricultura y un turismo, por nombrar solo 3 pilares de la economía rural, afín a la calidad ambiental que aún tenemos. Insisto, que aún hoy tenemos en Teruel. Pero no se ve la joya, solo el dinero que entrará a cambio de triturar el paisaje con parques eólicos. Tras las líneas de alta tensión, ahora vienen los parques eólicos, y cuando Teruel no valga nada ya paisajísticamente, tras lo eólicos vendrán los cementerios atómicos. O sea, Teruel, según como ordene el territorio, en menos de una década puede quedar no sólo prácticamente despoblada sino muerta, en manos de macro empresas representantes del viejo modelo capitalista, que sólo contemplan la expansión del dinero, el crecimiento sin límite del dinero a costa de la vida del planeta si cabe.

Tenemos la responsabilidad, el derecho y el deber de intentar ver otros futuros

posibles para Teruel. La gente ha de despertar, la gente tiene que ver y decidir sin miedo qué quiere realmente que sea Teruel, si quiere ser “la puta barata” de las grandes empresas, o una provincia donde la gente venga a trabajar en proyectos que den dignidad al territorio, un lugar donde la gente venga a recobrar su salud, a reconectarse con la naturaleza, a comer sano con animales criados naturalmente de forma normal, no como máquinas, meros seres inertes. Es brutal lo que pasa con los animales en las granjas de pollos, pavos, cerdos, ... lo siento por los amigos que tenéis granjas industriales, pero sabemos todos incluidos vosotros mismos que no estáis haciendo algo de calidad, estas haciendo comida basura, maltratando a miles de seres vivos cada año.

Entonces, ¿por qué no girar ese imaginario? ¿Por qué no imaginar un Teruel donde progresivamente en 5, 10, 15 años las granjas de cerdos, pavos, gallinas, conejos, y por supuesto las de cordero que son las menos tóxicas ¿por qué no imaginar que esas granjas se convierten en ejemplos de crianza natural, menguando la producción y aumentando la calidad de vida de esos animales y ofreciendo por tanto, mayor calidad de la carne, de ese alimento que vas a dar a la sociedad. Por qué no hablar y actuar en términos de calidad alimentaria, ligada sí o sí a la calidad ambiental que tiene un territorio. ¿Por qué no imaginar en 5, 10, 15 años un Teruel donde por fin coge las riendas de su destino y no las entrega a manos de desconocidos que vienen solo a robarle la belleza y la inocencia, y hacemos de este territorio realmente algo digno y ejemplar. Ese giro supone un esfuerzo, un trabajo perseverante y bien definido, y depende de que la gente realmente se active, lo vea y empiece a actuar, empiece de a poco a hacer pequeñas pruebas en ganadería y agricultura, y de ahí pasar a un alcance más grande.

Mientras la gente no vea más futuro que el que les están vendiendo las grandes empresas, están viendo la muerte en vida de su pueblo. Mucha gente está pesimista pensando que no hay solución, que lo único que queda es decir amén a lo que digan las grandes empresas, a lo que digan los gobiernos y partidos de turno asociados a las grandes empresas. La gente está presa del prejuicio que tiene que acatar lo que le digan, le guste o no le guste.

Por qué no imaginar «Otro Teruel existe». Porque no invertir la lógica del dinero y poner a la conciencia primero, para anunciar por ejemplo:

*“Forestalia invertirá 2.400 millones de euros en Teruel para: la reconversión de granjas industriales y fincas agrarias a un modelo biodinámico y orgánico; para el apoyo de una hostelería y turismo ecológico, para la creación y reconversión de centros de salud y hospitales holísticos, para promover nuevos proyectos alimentarios y de cosmética ecológicos, para la creación de centros de innovación económica, etc.”*

... creando así cientos de puestos de trabajo de larga duración y permitiendo gracias a dichos proyectos estabilizar la población y asentar a nuevos pobladores afines a dicho impulso. La inversión de Forestalia tardaría más tiempo en recuperarse, pero daría nueva vida a Teruel; el bien que nos haría ese dinero

empleado no para hacer 66 parques eólicos sino para ayudar a un territorio hacia su sostenibilidad y autogestión, sería incalculable. Eso sería un notición, y un signo de luz en la oscuridad de estos tiempos.

Teruel existe para crear otro modelo económico y ser lo último en innovación económica, en cómo hacer las cosas, con más conciencia y ligado a la tierra. Teruel existe para dejar de ser los últimos de la cola y pasar a ser pioneros. Todo esto se ha de crear, el imaginario de "Otro Teruel es posible" se ha de crear. Con el pesimismo y la negatividad de la gran mayoría de gente no se va a crear un imaginario nuevo, vamos a construir lo ya conocido, y con lo ya conocido nos vamos a morir. Un proyecto como Q deberá irse de Teruel si en 5 años cambia toda la faz del territorio, porque ya no podrá ofrecer la calidad ambiental paisajística que hoy ofrece.

Conseguir que Teruel sea un lugar espectacular, porque lo puede ser, depende del esfuerzo de tod@s y cada un@, no depende de los partidos ni de colores políticos. A nivel político es una barbaridad lo que estamos haciendo con los "partidos de oposición", eso no es hacer política eso es jugar a ser imbéciles, a pequeña escala en los pueblos y a gran escala en el gobierno central de Madrid. Es hacer el imbécil, hacernos la puñeta unos a otros, en vez de cooperar, sumar miradas y buenas voluntades, y esto es lo que no está pasando, defendiendo solo los intereses de un partido u otro. Todo eso ha de cambiar, y empieza quizá en los pueblos diciendo - NO, no quiero prostituir el paisaje para saldar deudas. No, no va por ahí un futuro con vida, solo decadencia.

Dejad de considerar la tierra como algo "tuyo" o "mío", la tierra no es de nadie, la gente que vive en un lugar es la responsable de que esa tierra florezca en belleza y riqueza real, o acabe siendo prostituida, degradada acto tras acto, hasta que nadie, nadie la quiera, ni tan siquiera l@s propi@s del pueblo. Es duro lo que estoy diciendo porque es muy duro lo que está pasando. Es indignante como las grandes empresas persuaden a los alcaldes de turno, para que crean que van a hacer lo mejor para su pueblo, mientras que lo que realmente va a pasar, de seguir así, es que van a destrozar lo poco que queda de bello en Teruel.

Otro Teruel es posible.

SÍ, OTRO TERUEL ES POSIBLE, y hay que imaginarlo, hay que crear la visión y hay que crear los pasos para materializar esa visión. Y eso se hace entre tod@s, sin izquierdas ni derechas ni centros, eso se hace con la voluntad de tod@s.

Que así sea, por el bien de tod@s.

M<sup>a</sup> Neus Buirá Ferré (nueva pobladora de Teruel desde 2 de febrero del 2009)  
Molinos, 25 de noviembre del 2019